



NUEVA Y DOLOROSA RELACION

que manifiesta la inundacion de la provincia de Murcia

Dios mio, dadme expresiones
y la elocuencia divina,
para poder explicar
de nuestra España las ruinas.
Que lágrimas á los ojos
para salir se caminan,
de la catástrofe horrenda
que ha pasado en nuestros dias.
De la capital de Murcia
como el telégrafo indica,
catorce y quince de Octubre
aquella rica provincia
empobrecida sin duda
por tres años de sequía,
el catorce por la tarde
rebotan en alegría
al ver que una hermosa lluvia
sobre sus campos caia.
Siguió lloviendo poquito,
mas despacio que de prisa,
ya por fin llegó la noche
y aquella lluvia seguia.
Muy tranquilos se acostaron
con sus queridas familias
á las doce de la noche.

cuando tranquilos dormian,
sintieron un ruido extraño
del lecho se precipitan,
pero un cuadro aterrador
se les presenta á la vista,
pues desbordado el Segura
sus viviendas invadia;
desde entonces arrojando
el cielo se enfurecia
y estallando la tormenta
los truenos se repetian,
las nubes se desgajaban,
los relámpagos salian
y el retumbido del trueno
pavor al alma infundia.
Acobardadas las gentes
de las casas no salian,
pero estas ya se anegaron
y estar allí no podian.
Los techos se recalaron,
las paredes se caian
y las gentes asustadas
á las calles se salian.
Piden auxilio los unos
y darle otros no podian,

que están en el mismo caso
y todos le necesitan.
Todos demandan auxilio
y nadie se determina
á socorrer al vecino
temiendo perder su vida.
Todo es llanto y confusion,
los edificios se arruinan,
sepultando en sus escombros
á centenares de víctimas.
Los rios saltan su cauce
arrasando las campiñas,
inundan toda la Vega
arruinando las familias.
Llevándose los molinos,
las casas, las alquerias,
el agua baja á torrentes
de los cerros y colinas
y cuanto encuentra á su paso
no hay nada que se resista;
si un solo río no puede
cuatro ya se determinan.
El Segura muy terrible
quince metros mas subia
sobre su curso ordinario,
toda la Vega invadía.
El señor Gobernador
toma eficaces medidas
por ver si puede evitar
desgracias tan infinitas,
mas la noche temerosa
al torrente se estendía,
y la fábrica del gas
por las aguas fué invadida
y Murcia quedó en tinieblas
hasta que la luz del dia
favoreció con sus rayos
tantos montones de ruinas.
La vastísima comarca
que los campos fertiliza
de los pueblos Beniajan

Torreagütera y Alquerias,
Garres, Nonduermas y Era Alta
Beniel y Albatalia,
Aljucer y San Benito,
Arboleja y cercanias.
Nada hay estable en el mundo
pero en la noche y el dia
que llevamos mencionados
nada y nadie se veia.
Edificios arruinados,
el agua y el viento silban
bajan hombres y animales,
casas y árboles caminan
por el curso de las aguas
á la mar que está vecina.
El señor Gobernador,
Guardia civil siempre lista,
particulares, bomberos
y agentes de policia,
todos marchan con arrojo
á socorrer á las víctimas,
unos se arrojan al lodo,
otros en lanchas caminan
por medio de la corriente
sin temer perder sus vidas;
sin descansar un momento,
van recogiendo familias
que en las copas de los árboles
á Dios clemencia pedian.
Una pareja de guardias
con una lancha caminan
y un grito desgarrador
les sorprende, y luego miran
era una infeliz mujer
que en un árbol recogida
desfallecida cayó,
de la corriente fué víctima
Pues era una infeliz madre
con un niño y una niña
que en el árbol se albergó
para salvarlos la vida.

Voy á explicar otro caso: en el pueblo Alcantarilla una varonil mujer sin temer perder la vida, sin tener su esposo enfermo, y empleado de la vía, en sus hombros le cogió y resuelta y decidida desafió la corriente y le libertó la vida, libertando á diez personas de una muerte positiva. Un anciano, que temiendo de la corriente la ira y puesto en una cornisa con un nieto en cada brazo creyendo salvar sus vidas, permaneció cuatro horas, mas la casa se derriba y el infeliz sucumbió aplastado entre sus ruinas. Un infeliz matrimonio que hacía solo tres días que estos se hallaban casados y en baja casa vivían, como había un metro de agua el hombre se determina, pone á su esposa á la espalda con paso lento camina, agarrándose á un balcon de una casa vecina y el infeliz matrimonio cuando salvo se creía, la casa se vino abajo y abrazados fueron víctimas. Otra mujer que luchando contra las olas camina conduciendo entre sus brazos á una tiernecita niña, consigue agarrarse á un árbol y colocándola á su hija

entre el ramaje de aquel, estas palabras decía; Virgen sacra del Carmelo; no permitais madre mia que sucumba entre las agas. Esta tiernecita niña, estas palabras diciendo, inerte y desfallecida se desploma, y es al punto en el fondo sumergida. Un pobre padre que vió que bajaba su familia por medio de la corriente, al fondo se precipita por querer salvar á uno, mas la suerte le es impía, que las olas le arrebatan y junto con su familia en el abismo se hundió poniendo fin á su vida. Otro anciano se salvó colocado en una viga, anduvo mas de dos leguas y arrojándole á la orilla le tiraron una cuerda, un guardia salvó su vida, Explicar los pormenores dudosa pension seria, porque tantos episodios este cuadro nos daria, que mas fuera una epopeya y nadie lo creeria. Ahora diremos de Lorca, comarca muy productiva, víctima ha sido tambien de la elevada crecida. A las cuatro de la tarde como el telégrafo indica, empezó á crecer el rio que á la destruccion camina. No trascurió media hora

vá subiendo la crecida
y el barrio de San Cristobal
anegado se veia.
¡Que tarde, Señor, que tarde!
¡por tu bondad infinita
no poned tan dura prueba
á una virtud esquisita
¡Que pluma podrá pintar
con exactitud debida,
á un pueblo que está anegado
con numerosas familias!
Barrio de Santa Quiteria
son mayores sus desdichas;
desaparece al momento
por la furiosa crecida.
Una jóven que bajaba,
esta infeliz en camisa,
puesta encima de una tabla
bien pronto fué socorrida
por un arrojado guardia
que á la corriente camina
y se arroja cual leon,
con su capote la abriga
y tomándola en sus brazos
la vino á salvar la vida.
En el pueblo de Nonduermas
que ochenta casas tenia,
de estas han quedado tres
y estas amenazan ruina.
Arrastrando sus escombros
á numerosas familias;
sus enseres y animales
por la corriente caminan.
En el referido pueblo
se há salvado una familia
un infeliz matrimonio
con dos hijos que tenian.
En la copa de un moral,
en situación afflictiva
allí pasaron la noche
y á las diez del otro día

con una voz apagada,
clemencia al cielo pedian.
Al oír tales lamentos
dos hombres se determinan
y consiguen al momento
salvarlos con alegría.
Un niño de seis meses
que en una cuna dormia,
le arrebató la corriente,
dos guardias se determinan
y salvan al inocente
de una muerte positiva.
Al punto el señor Obispo
de Valencia, determina
le lleven á su palacio
y este al punto le prohija.
En Orihuela tambien
han sido grandes las ruinas
por la furiosa tormenta,
muchas casas demolidas.
El agua en la Catedral
el altar mayor cubria,
y en la Virgen de las Huertas
otro tanto sucedia,
arrasando los altares,
imágenes que tenian,
enterradas en el lodo
ropas y demás reliquias.
De Aguilas diré tambien
que las gentes afligidas
al ver desbordarse el mar,
fueron terribles sus ruinas
son llevadas por las aguas;
muchas fábricas de harinas,
almacenes y molinos
el torrente los derriba,
centenares de cadáveres
van sacando cada día
enterrados entre el lodo
pues la suerte les fué impía.